



Fotografía tomada por el autor.

Representación de Lima desde la crítica en la literatura de Ribeyro y Congrains (1940-1960) y su vigencia en el siglo XXI

Pablo Martin Medina Paipay

Arquitectura y Urbanismo

Pontificia Universidad Católica del Perú

a20202243@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0007-3844-1409>

Resumen

Las ciudades, así como los organismos vivos, evolucionan conforme a los cambios en su contexto y población (Jacobs, 1961). En ese sentido, Lima ha atravesado importantes procesos de transformación a lo largo de su historia, impulsados por factores como el crecimiento demográfico, las migraciones, crisis económicas y movimientos sociales. Particularmente, el siglo XX estuvo marcado por las migraciones internas, lo que generó profundos cambios en la estructura urbana de la ciudad (Calderón, 2003; Matos, 1984). En este escenario surge la denominada “generación del 50”, un movimiento literario que, a través del neorrealismo urbano (Ofogo, 2002), plasmó una crítica hacia la Lima moderna: una metrópoli caótica y hostil, cuya jerarquía social resultaba determinante para las condiciones de vida y oportunidades de sus habitantes, propiciando fenómenos de exclusión y marginación. Esta investigación se enfoca en analizar la crítica social desarrollada en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains, dos exponentes claves de dicha generación. A través de sus textos, se examina cómo la marginación y marginalidad actúan como factores cruciales en la configuración de la segregación urbana en Lima entre 1940 y 1960. Asimismo, se busca entender cómo estos problemas sociales han evolucionado y persistido en el tiempo, configurando una Lima del siglo XXI que sigue enfrentando muchas de las problemáticas denunciadas por Ribeyro y Congrains en sus obras, particularmente en relación con la fragmentación urbana, la exclusión económica y las dinámicas de desigualdad. Además, se explora cómo la discriminación, que en los años 50 estaba marcada principalmente por factores étnicos y sociales, ha evolucionado hacia una discriminación económica que sigue dividiendo la ciudad de manera profunda.

Palabras clave

Lima, Julio Ramón Ribeyro, Enrique Congrains, segregación urbana, crítica social urbana.



Representation of the 1940-60's Lima city from the point of view of criticism in the literature of Julio Ramón Ribeyro and Enrique Congrains and its scope in the 21st century

Pablo Martín Medina Paipay

Arquitectura y Urbanismo

Pontificia Universidad Católica del Perú

salome.pena@pucp.edu.pe , cgarland@pucp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0007-3844-1409>

Abstract

Cities, just as living organisms, are entities of change and evolution. They change according to time, context and its inhabitants (Jacobs, 1961). This way, it can be stated that Lima city has undergone several transformation processes throughout its history. All of them started with different society-changing factors: population growth, migrations, economic crisis, social movements, labor supply and demand, and others. Particularly, the 20th century was determined by the large number of migration processes and its consequences in urban development. Therefore, it was the time period where most changes occurred in Lima city (Calderón, 2003; Matos, 1984). In this precise context, the 50's generation, a literary movement characterized by the use of urban neorealism, establishes and develops its literary criticism of Lima city: a hostile and chaotic town that has its foundation in a social hierarchy which determines development factors that led to a low level of living quality and discrimination. This research focuses on analyzing the social criticism developed in two of the most important exponents of that generation's work. Through their texts, it examines how marginalization and marginality act as crucial factors in the configuration of urban segregation in Lima between the 40's and 60's. Likewise, it seeks to understand how these social problems have evolved and persisted over time, shaping a 21st-century Lima that continues to face the problems denounced by Ribeyro's and Congrains' works, especially in relation to urban fragmentation, economic exclusion and the dynamics of inequality. In addition, it explores how discrimination, mainly marked by ethnic and social factors in the 50's, has evolved into an economic discrimination that continues to deeply divide the city.

Keywords

Lima, Julio Ramón Ribeyro, Enrique Congrains, urban segregation, social-urban criticism.

1. Introducción

Las ciudades son entidades complejas que se adaptan al territorio y sus habitantes orgánicamente. Según Jane Jacobs (1961), las ciudades crecen de manera natural, alejadas de la planificación estricta, desarrollándose a partir de las relaciones sociales, la combinación de usos y la adecuación de las construcciones y calles al modo de vida de su población. Esto demuestra que los problemas sociales y geográficos influyen significativamente en su evolución, como sucede con las migraciones, cambios en la actividad económica predominante o conflictos internos que afectan la densidad y extensión de la ciudad. Así, Lima se presenta como un caso de interés, debido a la marcada diferenciación de la calidad del espacio urbano entre distritos, donde predominan diversas clases socioeconómicas. La perspectiva literaria resulta particularmente adecuada para analizar este fenómeno, ya que permite una representación más humana de la realidad urbana, además de que revela cómo los imaginarios urbanos y la identidad espacial se construyen a través de las experiencias de sus habitantes, específicamente, sus autores.

La presente investigación se enfoca en las transformaciones urbanas y problemáticas sociales en apogeo durante ese periodo: migraciones masivas, déficit de vivienda y la creación de barriadas. Se analiza las críticas literarias presentes en las obras de Ribeyro y Congrains, de manera que se comprenda cómo la marginación y la marginalidad contribuyeron a intensificar la segregación urbana de Lima. El análisis busca establecer las continuidades y rupturas entre las dinámicas urbanas de ese periodo y las del siglo XXI. A pesar de que los fenómenos de segregación urbana y marginación han cambiado su naturaleza, siguen afectando la estructura social y espacial de Lima. Los estudios urbanos han señalado que la ciudad aún enfrenta políticas de desarrollo desigual en favor de la especulación inmobiliaria y han perpetuado la fragmentación urbana y exclusión de sectores vulnerables (Fernández de Córdova, 2012; Roca, 2012). Estas dinámicas son herederas de los procesos de marginación descritos por Ribeyro y Congrains; descubrir qué componentes han perdurado o cambiado en estas permitirá abordar los retos urbanos actuales.

Durante el desarrollo de la presente monografía, se busca responder, principalmente, a la pregunta: ¿de qué manera la crítica en la obra de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains sobre la Lima de 1940-1960 sigue siendo vigente en el contexto urbano de la Lima del siglo XXI?. Para ello, se emplea el análisis del contenido literario y un estudio comparativo, con el fin de explorar las siguientes interrogantes derivadas: ¿cómo se ve reflejada la segregación urbana de Lima en los escenarios de la narrativa de ambos autores?; ¿en qué medidas la condición socio-económica y la jerarquía social en la que se ven insertos los personajes afecta a su percepción sobre los espacios urbanos?; ¿cómo ha evolucionado la marginalidad descrita en las obras y cómo ha afectado el desarrollo urbano de Lima desde los años 50 hasta el presente?; y, ¿qué elementos de discriminación social criticados por Ribeyro y Congrains persisten en el estado actual del desarrollo y segregación urbana de Lima? De esta manera, se realiza una organización adecuada de la estructura investigativa, dedicando cada capítulo a los temas principales de la investigación para responder satisfactoriamente cada interrogante propuesta.

Para ello, se trabajó con base en la hipótesis de que la crítica literaria de ambos autores sigue siendo vigente en la actualidad, ya que los fenómenos de marginación y segregación urbana han evolucionado, pero siguen siendo problemáticas clave en la ciudad de Lima. Esta hipótesis se fundamenta en la idea de que la segregación urbana de los años 50 se refleja en las obras de Ribeyro y Congrains, lo cual sucede mediante de la representación de tipologías urbanas condicionadas por la jerarquía social y económica de la época. Aunque estas jerarquías han evolucionado con el tiempo, los patrones de segregación siguen siendo relevantes, pues se han adaptado a las nuevas dinámicas de la ciudad, perpetuando desigualdades en la estructura urbana. Asimismo, se conjetura la evolución de ambos problemas (marginación y segregación urbana) de manera progresiva y complementaria pasando de un carácter etnosocial a uno socioeconómico durante el siglo XX, lo que ha culminado en una ciudad dividida por una jerarquía dominada por el factor económico. Esta evolución se observa en obras como “Dirección Equivocada” (Ribeyro, 2019) o “Lima, hora cero” (Congrains, 1954), donde la condición económica se entrelaza con la condición étnica y cultural para dar paso a mecanismos de exclusión.

Así, se establece una serie de objetivos que permiten evaluar dichas hipótesis y responder las preguntas para generar una conclusión satisfactoria. El objetivo general de esta investigación es demostrar que las problemáticas representadas en las obras de Ribeyro y Congrains siguen siendo vigentes en la Lima del siglo XXI y han evolucionado con el desarrollo urbano de la ciudad. Los objetivos secundarios son: analizar la construcción espacial de las obras para explicar cómo se presenta la segregación urbana; evaluar los efectos de la posición de los personajes en la jerarquía social sobre los límites físicos, sociales y económicos que enfrentan en los distintos escenarios; y comparar la veracidad de la relación entre marginalidad y segregación urbana expuesta en las obras con la realidad de su tiempo y su proyección al presente. Además, se analizará cómo la estructura de la ciudad limeña de los años 40 y 60 contribuye a un imaginario urbano descrito como “ciudad caótica”.

Con el objetivo de cumplir con lo propuesto, el cuerpo se estructura en cuatro capítulos: “Estado de la cuestión”, “Marco de referencia”, “Metodología” y “Capítulo de análisis”. En el primero se desarrolla una breve revisión de las investigaciones más importantes sobre el tema, se exploran las ideas principales de cada estudio y se destacan los vacíos temáticos que la presente investigación busca cubrir. Por su parte, el segundo capítulo delimita conceptos básicos como “marginación”, “marginalidad” y “segregación urbana”, además de proporcionar un recuento histórico de las migraciones y transformaciones urbanas del siglo XX junto a la literatura de la generación del 50. Este capítulo erige la base conceptual y contextual necesaria para entender cómo estas problemáticas se desarrollan en las obras de Ribeyro y Congrains. Asimismo, la sección de metodología describe los criterios de selección de obras, los procedimientos elaborados para el análisis de las obras literarias y los contextos urbanos, así como también la manera en que se llega a los resultados.

Finalmente, en el capítulo de análisis se utilizará una secuencia narrativa que comienza con la representación de la problemática urbana en las obras y su origen social, continúa con el análisis de dicha problemática y culmina con la comparativa entre la ciudad actual

y la descrita en las obras de Ribeyro y Congrains. Este capítulo es clave para cumplir el objetivo general, ya que integra los elementos revisados y conceptualizados anteriormente para formar un argumento cohesivo.

2. Estado de la cuestión

En una ciudad tan segregada y marginada como Lima, la interacción entre la crítica social y el desarrollo urbano de la metrópoli se presenta como la oportunidad de entender el origen de los problemas socio-urbanos que se manifiestan en la actualidad desde un enfoque más humano. Este enfoque, pues, se centra en las experiencias y condiciones de vida de la población en situación de marginalidad para entender el efecto de los factores sociales en el acceso a recursos, movilidad y derechos dentro del entorno urbano. En ese sentido, el presente estudio pretende analizar la crítica literaria que Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains realizan sobre la ciudad de Lima durante 1940 y 1960 para comprender el origen social arraigado en la segregación urbana de la capital. Ello a fin de demostrar que, a pesar de haber sido desarrolladas décadas atrás, dicha crítica desde las obras literarias mantiene un cierto grado de vigencia en la ciudad del siglo XXI. Por ello, a continuación, se presenta una breve reseña sobre las fuentes principales que se utilizaron para abordar los distintos campos temáticos.

En primer lugar, respecto de las críticas sociales presentes en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains, se destaca los análisis realizados por parte de Lise Bakken (2010), Oscar Osorio (2002) y Douglas Rubio (2011). Bakken (2010) presenta el concepto de marginación como parte central de la crítica de Ribeyro: dicho subtexto es utilizado en sus obras para hacer una fuerte crítica de la sociedad limeña que, en su intención modernizadora, excluye a distintos grupos humanos por su condición económica, social y étnica hasta el punto de deshumanizarlos y forzarlos a asimilarse en un sistema que no conocen. Por su parte, Osorio (2002) reconoce en la obra de Ribeyro un carácter escéptico y apático hacia la sociedad, la cual se encontraría en un proceso de degradación, reflejado en la rígida jerarquía social criticada en sus obras. Por su parte, Rubio (2011) analiza la obra de Enrique Congrains y la relaciona con otras producciones para discernir el mensaje de su estilo neorrealista: la sociedad limeña se encuentra alejada de la moral y la ética, y así obliga al migrante a insertarse en una modernidad que no le favorece. A partir de dichos análisis, se puede notar el carácter hostil que los literatos le otorgaron a la ciudad de Lima en la década de los 50. Ambos concuerdan en que la sociedad limeña, que busca el progreso y la modernidad, termina por negligir las necesidades de una gran parte de su población, principalmente la de aquellos en condición de migrante o clase baja, para los que era difícil acceder a los espacios de la ciudad formal. No obstante, aunque existen estudios que abordan la relación entre la crítica desde la literatura y la segregación urbana, existe un vacío temático en cuanto a la proyección de estas críticas hacia la ciudad de Lima del siglo XXI.

En segundo lugar, en relación a la representación de la ciudad y los problemas urbanos en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains, están presentes las investigaciones desarrolladas por Diana Vela (2011) y Elisa Vian (2009). Vela (2011)

centra su investigación en el análisis de las dinámicas sociales manifestadas dentro de la obra de Enrique Congrains para entender la segregación urbana y el estado marginal en el que se encuentran los personajes. Así, se retrata una ciudad de Lima que está fragmentada a causa de su estructura social y urbana. Por su parte, Vian (2009) conjuga las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains para entender el panorama urbano como un producto de la discriminación y las transformaciones urbanas. De tal forma, se denota que el desarrollo espacial de la ciudad en las obras de ambos autores está ligado a su crítica social. Sin embargo, dichas fuentes carecen del factor decisivo de esta investigación: la proyección en el presente.

En tercer lugar, los principales estudios sobre el desarrollo urbano de Lima, desde la década de 1950 hasta el siglo XXI, recaen en los trabajos realizados por Hildegardo Córdova (1989), Graciela Fernández (2012) y Claudia Wiese, Jaime Miyahiro y Rebeca Marcés (2016). Córdova (1989) toma un enfoque histórico de la transformación de la ciudad de Lima y realiza un análisis de la influencia de la sociedad limeña en el desarrollo que culmina con la interpretación de las barriadas. Fernández (2012), en cambio, toma como punto de partida el problema de la segregación urbana para analizar los efectos que podrían tener los cambios en el casco urbano que se están presentando en el siglo XXI sobre la sociedad; por ello, desarrolla un análisis que relaciona la segregación urbana con variables sociales y económicas de modo recíproco. Por otro lado, Wiese et al. (2016) realizan un análisis del crecimiento de la ciudad con base en las desigualdades en el poder político y económico de los participantes de la habilitación urbana. Con base en las investigaciones mencionadas, se puede advertir la estrecha relación que engloba la sociedad con el crecimiento urbano: las desigualdades del primero se manifiestan en el segundo. No obstante, dichas fuentes mantienen un carácter objetivo y presentan un vacío temático en cuanto a la crítica desde la literatura.

3. Marco teórico

Para demostrar que la crítica desde la literatura de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains sobre la ciudad de Lima se mantiene vigente en el siglo XXI es necesario definir los conceptos que se manejan sobre *segregación urbana*, *marginación*, y *marginalidad*, pues estos términos serán referenciados ampliamente durante el desarrollo de la monografía. Inicialmente, se partirá por esclarecer la diferencia entre marginación y marginalidad, marcando las similitudes y diferencias. Luego se procederá con la concepción del significado de segregación urbana a partir de distintos enfoques para establecer la definición que mejor nos permite entender el fenómeno a partir de los autores citados en la presente investigación.

3.1 Marginación y marginalidad

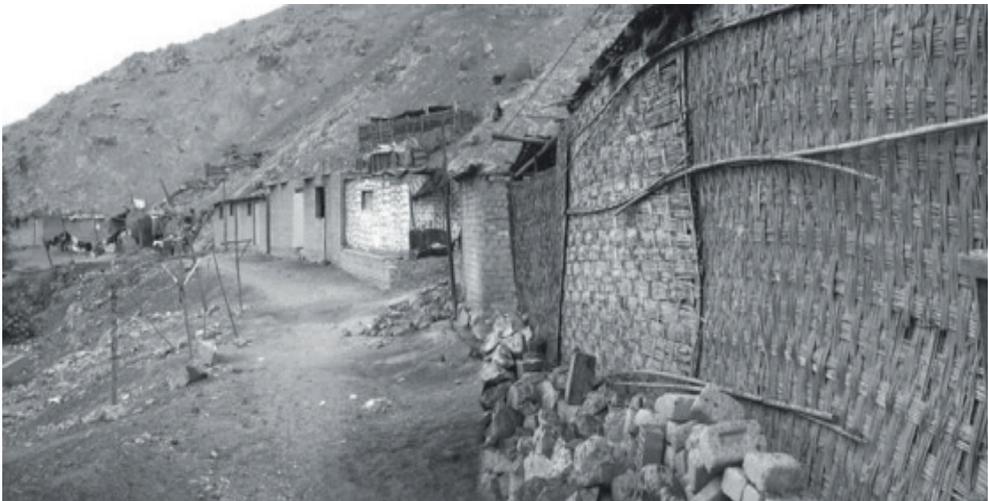
En un principio, se puede considerar que marginación y marginalidad son términos estrechamente relacionados que engloban conceptos similares. Sin embargo, dependiendo del enfoque con que se utilicen dichos términos, las diferencias entre uno y otro pueden intensificarse. Según Bakken (2010), la diferencia radica en su semántica: la marginación

debe entenderse como un proceso social en el que se excluye total o parcialmente a un grupo o persona, mientras que la marginalidad es un estado de aislamiento producto de dicho proceso. Así, se puede entender que ambos términos poseen una relación causa-efecto que permite distintas interpretaciones del segundo concepto. Esto se debe a que el proceso, tal como define Bakken (2010) la marginación, se manifiesta en la sociedad, mientras que el producto puede interpretar su origen de distintas fuentes: la marginalidad puede resultar de una escasez económica, material, de autoridad o de identidad.

Por otro lado, Cortés (2006) define ambos términos desde una perspectiva pragmática. Según dicho autor, la marginación se debe entender como las diferencias que tiene la población para acceder al desarrollo (servicios básicos, vivienda e ingresos), mientras que la marginalidad tiene que ver con el espacio (y sus ocupantes) en el que las distintas dimensiones del desarrollo moderno se ven obstruidas por interferencia de la sociedad.

Para fines de esta investigación, se plantea la marginación como el proceso en el que la exclusión social influye en el acceso al desarrollo mientras que la marginalidad se entiende como una situación de extremo subdesarrollo causado por la obstrucción de la jerarquía social. Así, en el contexto de las obras de Ribeyro y Congrains, la marginación se manifiesta en la exclusión de los migrantes y sectores populares al planteamiento de desarrollo urbano, mientras que la marginalidad se materializa en la precariedad de sus asentamientos y la falta de acceso a servicios básicos.

Figura 1. *Barrio marginal de Huachipa*



Fuente: Tomado de Sáez et al. (2010)

3.2 Segregación urbana

Si bien el concepto de segregación urbana ha sido ampliamente utilizado por los planificadores y urbanistas, aún existen discrepancias respecto de distintos aspectos del mismo.

Fernández de Córdova (2012) comienza su conceptualización del término afirmando que es la distribución espacial de distintos grupos humanos en concordancia con sus

realidades sociales, económicas y políticas. Es decir, la ciudad toma forma conforme a las necesidades y características de sus habitantes. No obstante, luego desarrolla dicho concepto como un fenómeno procedural. Para ella, la segregación urbana es un proceso que constituye la realidad social: la sociedad necesita del espacio para existir, y la forma en que se desarrolla la ciudad le da un carácter identitario que comienza en la concentración de personas; esta pasa por la integración comunitaria y termina con el progreso heterogéneo de los habitantes (Fernández de Córdova, 2012). Visto de ese modo, la segregación urbana parece adquirir un carácter neutral que puede tanto perjudicar como aliviar los problemas de la ciudad.

Por el contrario, Espino (2008) contempla la segregación urbana como un resultado de la jerarquía social: la sociedad moderna parte de una ideología que elimina los rangos sociales intrínsecos, por lo que, a falta de los mismos, el desarrollo de la riqueza material se convierte en la única forma de poder social. Esto tiene graves consecuencias en el desarrollo urbano pues la vivienda se convierte entonces en un símbolo de estatus que agrava la desigualdad social. Así, la segregación urbana es el resultado de las desigualdades sociales y, al mismo tiempo, un contribuyente de su reproducción (Espino, 2008).

Basándose en dichas definiciones, el presente estudio considera la segregación urbana como un producto problemático que constituye la sociedad: si bien es producida por la fuerte desigualdad social, también es la causante de que la sociedad mantenga las diferencias socio-urbanas tan marcadas. De este modo, es factible entender cómo es que la problemática social, presente en el contexto de Ribeyro y Congrains, generó una ciudad fragmentada con un centro consolidado que se expande para las clases altas, mientras que las ocupaciones para la población migrante y popular queda relegada a los cerros de Lima o territorios lejanos al centro de la ciudad.

Figura 2. *Segregación Urbana de Lima en 1954*



Fuente: Tomado de Fernández (2012).

4. Marco histórico

Con el fin de facilitar el desarrollo del análisis, es imprescindible dar a conocer el contexto que influyó directamente en la concepción de las obras literarias de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains. Por ello, se expondrán a continuación las principales olas migratorias y transformaciones urbanas del siglo XX, así como el desarrollo de la narrativa moderna de la Generación del 50 peruana.

A medida que los migrantes se asentaban en las periferias, las barreras económicas y sociales que segregaban a la población urbana se intensificaron, dando lugar a un nuevo ciclo de exclusión y marginación que perdura hasta el siglo XXI.

4.1 *Olas migratorias y transformaciones urbanas del siglo XX*

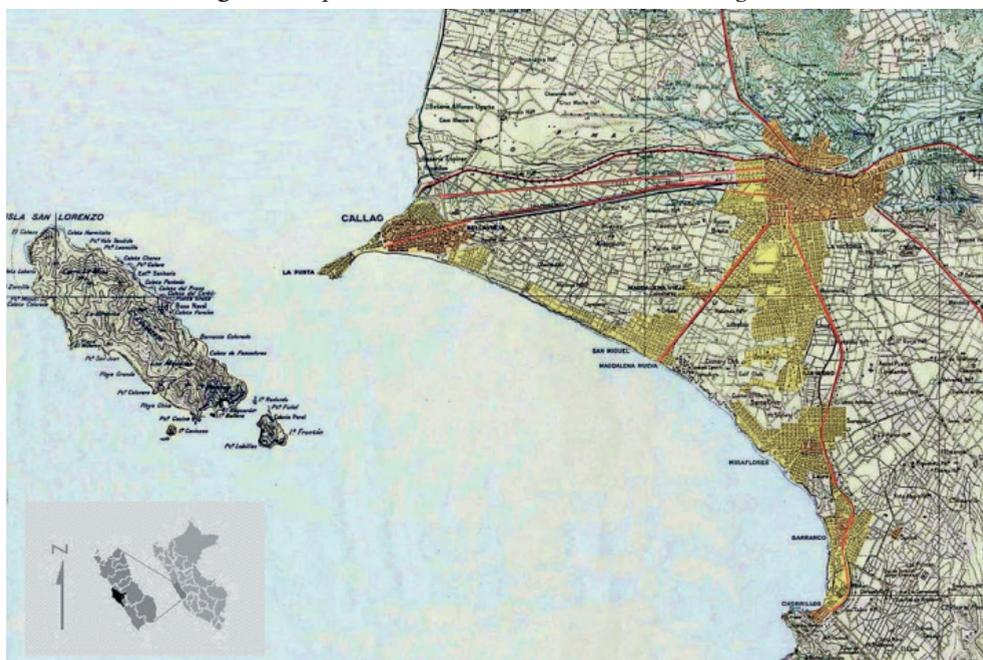
Desde sus inicios coloniales, Lima ha estado marcada por profundas divisiones sociales y espaciales. La ciudad, fundada bajo un esquema de segregación racial y económica, distribuyó a su población en función de la raza y el estatus social. Según Ludeña (2021a), la Lima de 1900 era una “ciudad de cuartos” que había heredado esta estructura, dejando en condición de hacinamiento e insalubridad a las clases bajas y mestiza en los barrios del Rímac, Santa Ana o El Cercado, que era muy diferente de las casonas del centro. Este sistema de segregación se profundizó y mutó en la primera mitad del siglo XX con la expansión urbana y el inicio de grandes proyectos de modernización.

A inicios del siglo XX, la ciudad de Lima se encontraba en un importante proceso de transformación que buscaba cambiar la estructura urbana de la capital. Según la información expuesta por Córdova (1989), el sistema de circulación limeño fue mejorado a través de la construcción de nuevas calles (Avenida Arica en 1906 y Jirón Varela en 1924), la implementación del tranvía eléctrico que unía el centro con la parte sur de la ciudad y el reciente influjo de actividad portuaria gracias a la apertura del canal de Panamá en 1989. Esto supuso un incremento en el índice demográfico, el movimiento interno y el consecuente crecimiento de la trama urbana de Lima. Así, se empezó a gestar una protosectorización urbana de la capital: la expansión de la ciudad hacia al sur estuvo marcada por las grandes urbanizaciones y las áreas verdes dirigidas principalmente a la clase adinerada, mientras que el crecimiento por la parte norte de la ciudad se desarrolló de manera independiente por la clase trabajadora (Córdova, 1989).

A partir de 1940, según Laura (2017), las condiciones de desarrollo en la región andina fueron deteriorándose y comenzó a incentivar el fenómeno conocido como las migraciones internas: de 1940 a 1961, el porcentaje de población migrante en el Perú había incrementado en 6% y, para la década del 90, este grupo ya representaba un 20% de la población peruana. Esto indica que tal desplazamiento social fue un procedimiento realizado en distintas fases que tendrían un fuerte impacto en las transformaciones que buscaban el desarrollo de la capital. A modo de confirmación, Córdova (1989) resalta el papel que tuvo este fenómeno en el desarrollo urbano, pues reconoce que desde la década del 50 la ciudad no se da abasto y comienzan a surgir las urbanizaciones espontáneas, no planificadas y autoconstruidas.

Durante un periodo, se repitió dicho patrón de crecimiento urbano: ingreso masivo de población migrante a la capital, consecuente establecimiento en las periferias de la ciudad de una manera no tecnificada y reconocimiento de los nuevos asentamientos por parte del Estado. Sin embargo, durante la década del 90 se observa un nuevo patrón de ocupación: los espacios intermedios, áreas entre el centro y periferias urbanas emergentes (Fernández de Córdova, 2012). Esto generó una nueva red de relaciones que unía al centro con las habilitaciones urbanas periféricas y se iría complementando a medida que crece la ciudad. En la actualidad, estas dinámicas se han nutrido del interés capitalista e inmobiliario, generando una situación compleja que perpetúa las desigualdades.

Figura 3. *Expansión de la ciudad de Lima durante el siglo XX*



Fuente: Tomado de Fernández de Córdova (2012).

4.2 La narrativa moderna de la Generación del 50 peruana.

En el periodo anterior a la década del 50, la ciudad de Lima ya empezaba a presentar signos de un cambio moderno y acelerado. La que anteriormente fue una ciudad de estilo colonial pasaba a convertirse en un territorio inexplorado que alimentaría las aspiraciones y preocupaciones de un conjunto de escritores peruanos: la Generación del 50.

Según Ofogo (2002), los escritores de dicho periodo experimentan con temas y estilos del neorrealismo que, con la llegada de la década y sus importantes cambios en la sociedad, deviene en un realismo crítico que manifiesta las preocupaciones respecto de la nueva sociedad peruana. En otras palabras, la escritura desarrollada por este movimiento literario busca principalmente retratar la ciudad de Lima en su peor (y verídica) faceta: el reflejo de un país subdesarrollado que no sabe integrar a sus habitantes.

En ese sentido, se entiende que el desarrollo de la temática urbana en las obras de la Generación del 50 tiene un carácter crítico que explora este nuevo escenario producto de los cambios sociales y urbanos de la época. Así, los escritores desarrollan las dinámicas y morfologías de la ciudad literaria con un especial énfasis en la marginalidad, la clase media, el desclasamiento, la pérdida de privilegios y la frustración de la sociedad (Ofogo, 2002).

En conclusión, las olas migratorias y transformaciones urbanas tuvieron un desarrollo acelerado y poco organizado que ocasionó dos problemas sustanciales: la segregación urbana y la marginación. Estos dieron pie al deterioro de la sociedad y sirvieron de inspiración para la crítica que buscaban comunicar los escritores de la Generación del 50 con sus obras sobre la ciudad y sus dinámicas convencionales. De esta manera, las obras realizadas por los dos exponentes recogidos de esta Generación se encuentran en un marco contextual bastante agitado en el que sus variables se relacionan e influyen mutuamente para dar lugar a una fuerte crítica de la sociedad.

5. Metodología

Este estudio adopta un enfoque cualitativo con el objetivo de analizar la representación de la segregación urbana y la marginalidad en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains. El análisis literario se centra en la forma en que ambos autores describen los espacios urbanos de Lima y cómo estos reflejan las dinámicas sociales y económicas de su tiempo. A través de este enfoque, se busca establecer un vínculo entre las problemáticas retratadas en la literatura de la década de 1950 y las actuales condiciones urbanas de la ciudad de Lima en el siglo XXI.

La selección de las obras de Ribeyro y Congrains responde a su relevancia dentro del movimiento de la “generación del 50”. Estas obras fueron elegidas por su enfoque crítico sobre las condiciones de vida en la ciudad y cómo reflejan procesos de marginación, exclusión social y segregación urbana. Ribeyro, a través de personajes de clase media venida a menos, y Congrains, con protagonistas migrantes y marginales, ofrecen perspectivas complementarias sobre el impacto de la modernización urbana en Lima.

El método de análisis empleado es un estudio comparativo que examina las representaciones de la ciudad en las narrativas de ambos autores y las contrasta con los estudios contemporáneos sobre urbanización y segregación en Lima. Para ello, se tomaron en cuenta tres variables principales: los espacios urbanos que describen los autores (barriadas, distritos emergentes y unidades vecinales), las condiciones socioeconómicas de los personajes (clase media, migrantes, sectores populares), y las dinámicas de exclusión (segregación espacial, acceso a servicios, y participación en la vida urbana).

Además, se utilizó bibliografía relevante de estudios urbanos y sociológicos para contextualizar los fenómenos literarios y compararlos con la realidad actual. Los trabajos de Fernández de Córdova (2012) sobre la segregación socio-espacial en Lima, así como los estudios de Espino Méndez (2008) y Calderón (2003), sirvieron para trazar paralelismos entre las dinámicas descritas en las narrativas de los autores y las condiciones actuales de los asentamientos marginales y las nuevas centralidades en la Lima del siglo XXI.

El análisis de contenido se realizó a partir de la lectura detallada de los textos literarios, identificando cómo los autores describen las transformaciones urbanas y sus consecuencias sociales, así como los mecanismos de exclusión y marginación que afectan a los personajes. A partir de esta base literaria, se trazaron comparaciones con estudios contemporáneos sobre los procesos de urbanización en Lima, lo cual permitió un diálogo entre la crítica desde la literatura de los años 50 y la situación urbana actual.

6. Capítulo de análisis

La ciudad de Lima del siglo XXI es el resultado de los eventos y transformaciones que ocurrieron durante la segunda mitad del siglo XX y, por tanto, gran parte de las problemáticas que le aquejan se acentuaron durante dicho periodo a pesar de tener origen en procesos anteriores. La modernización, las migraciones y el surgimiento de las urbanizaciones espontáneas fueron factores que configuraron la ciudad actual. Estas dinámicas se dieron en una sociedad que estructuraba su espacio y planificación urbana en función de intereses de clase, afectando elementos clave como la distribución espacial o el acceso a servicios básicos (Fernández de Córdova, 2012).

Para la presente investigación, se analiza la obra de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains, exponentes de esta generación con su crítica de la ciudad, para identificar cómo la sociedad los años 50 intensificó la segregación urbana. Al analizar sus narrativas, que aluden directamente a la Lima de 1940-1960, se pueden discernir sus representaciones de la ciudad y cómo reflejan los problemas sociales de su época, que luego se compararán con las dinámicas existentes en la ciudad de Lima del siglo XXI.

6.1 *La ciudad de Lima del siglo XX desde la perspectiva literaria de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains*

Aunque Ribeyro y Congrains compartieron el mismo contexto histórico, desarrollaron enfoques literarios diferentes. Ribeyro retrata una ciudad caótica y frustrante, llena de personajes marcados por el fracaso (Osorio, 2002). Congrains, en cambio, adopta un estilo realista influenciado por el periodismo, por lo que expone con un tono esperanzador la lucha de los sectores marginados (Rubio, 2011). A partir de estas visiones de la ciudad, ambos autores describen Lima con base en las problemáticas sociales que más los identificaban en las transformaciones que ocurrían en la trama urbana. Estas interpretaciones fueron subjetivas y provinieron de su posición como parte de la clase oligárquica que se había tornado en clase media: Ribeyro expresa su desilusión de la modernidad limeña (Torres, 2016) y Congrains se conecta con la realidad popular por medio del periodismo (Rubio, 2011).

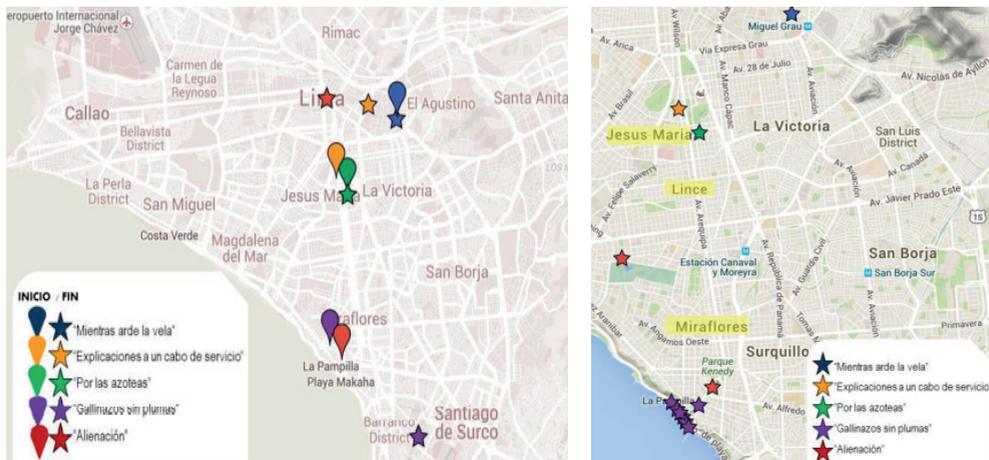
6.1.1 *Transformaciones urbanas de Lima en la narrativa de Julio R.R. y Enrique C.*

En la vasta colección de relatos que crearon estos autores, la presencia de las transformaciones urbanas y los espacios ciudadanos que caracterizaron a la época se manifiestan de una manera cruda y simbólica que remarca las perspectivas de cada literato. En el caso de Ribeyro, destaca la exposición de distritos emergentes en su periodo de modernización: Miraflores,

Surquillo y Surco (Terrones, 2014); por su parte, Congrains desarrolló los espacios marginales para las clases trabajadora y migrante: barrios industriales y urbanizaciones espontáneas de las periferias.

El primero de ellos se encargaría de ilustrar la decadencia que la modernidad traía sobre la ciudad de Lima, que se convertía en una urbe descompuesta, agrietada y destruida que oprime a sus habitantes (Torres, 2016). Desde su perspectiva, el crecimiento urbano acelerado y la introducción de un nuevo tipo de habitante en la ciudad generaba un desbalance en la sociedad que afectaría a todos sus miembros en la gran mayoría de ámbitos. Efectivamente, la aparición del “cholo”, un personaje con ascendencia comúnmente andina, implicaba una mescolanza de culturas ajenas en la ciudad que terminaría adecuándose al criollismo y cambiando la estructura de la metrópoli (Torres, 2016). Así, Ribeyro presenta la ciudad como un espacio en el que la gente sobrevive y se adecúa a los cambios: los muladares se presentan como producto de la contaminación moderna en el que se refugia e incrementa la pobreza, mientras que los conjuntos residenciales que simbolizan el progreso del ideal moderno se desconectan de los espacios públicos y servicios presentes en la parte marginal de Lima para convertirse en recintos aislados y privatizados. Por último, los espacios residuales, como techos y terrenos baldíos, se convirtieron en el territorio ocupado por aquellos que no integraron la sociedad: niños, animales y servidumbre (Torres, 2016). Esta pluralidad de escalas y formas en que se utilizan los espacios dentro de las obras dan cuenta de una búsqueda por entender la estructura de la ciudad cambiante que presenta un claro contraste entre la monumentalidad del mundo moderno y la deshumanización de los barrios y distritos emergentes en proceso de consolidación.

Figura 4. Expansión de la ciudad de Lima durante el siglo XX



Fuente: Tomado de Torres (2016).

Por su parte, Congrains expone en sus obras la hostilidad de los espacios residenciales del mundo urbano y el surgimiento de las barriadas. Desde su punto de vista, el plan urbano de Lima no se ajustaba a las condiciones que limitaban a la población migrante

(causas económicas y sociales, principalmente el racismo) y, por tanto, esta última decidió asentarse en espacios que no les habían sido asignados y rompieron con la organización inicial de los planificadores (Vela, 2011). Ejemplos de estos asentamientos incluyen Villa El Salvador y San Juan de Lurigancho, donde la improvisación de lotes y la autoconstrucción marcaron el desarrollo urbano sin una asesoría constante (Driant, 1991; Matos, 1984). De esa forma, las urbanizaciones espontáneas resultantes se caracterizaban por el hacinamiento y la delincuencia (Vela, 2011): un empaquetado de residencias que no brindaban seguridad al peatón debido a la escasa iluminación pública y la ausencia de espacios seguros. No obstante, las unidades vecinales fuera del ámbito de las barriadas no presentaban, necesariamente, una mejoría de las condiciones de vida para la clase trabajadora. Según Vela (2011), Congrains señala que aquellas unidades vecinales cercanas a los cerros albergaban a las barriadas, pues, a pesar de haberse trasladado a un espacio más controlado, su proximidad a los espacios marginales le brindaba cierto carácter hostil que hacía recordar el pobre desarrollo de dichos espacios. En otras palabras, las unidades vecinales tienen un carácter simbólico para este autor: se da a entender que dichos grupos humanos no han logrado una verdadera integración a la ciudad, pues existe la sombra de una barriada distante a la que se verán forzados a ir en caso de no tener un nivel económico estable.

De esta forma, ambos autores desarrollan el imaginario que se tiene sobre el espacio marginal limeño en dos de sus partes: la Lima de las barriadas y la Lima industrial. Como Zegarra (2021) expone, las narrativas atraviesan lugares específicos de la ciudad marginal como el mercado mayorista, las barriadas y otros en su afán de registrar una ciudad dividida. No obstante, a pesar de contemplar componentes distintos de la ciudad en diferentes perspectivas, el desarrollo de ambos ambientes da en cuenta un mismo problema: la estructuración de la ciudad en función de caracteres sociales, siendo este el aspecto a desarrollar a continuación.

6.1.2 La problemática social como principal configurador de la estructura urbana de Lima según la obra de Julio R.R. y Enrique C.

Como se ha expresado anteriormente, las descripciones de la ciudad y su estructura urbana tuvieron en Ribeyro y Congrains tanto un carácter realista como uno simbólico. En sus obras, el desarrollo de la trama genera que el espacio ciudadano esté cargado de una significación social que permite intuir la cruda realidad de la época (Torres, 2016). Así, se ve en ambos autores unas dinámicas sociales en las que ciertos estatus y mecanismos determinan, aunque de manera distinta, el espacio en el que puede movilizarse cada clase social que estaría determinada por “la ideología moderna criolla ... donde el migrante pobre entraba en la escena como un individuo trágico, incapaz de iniciativa política” (Rubio, 2011, p.76).

Si bien cada autor se centra en un aspecto de la problemática social de marginalidad, Vian (2009) reconoce que en el fondo ambos se enfrentan a un mismo dilema: la sociedad “normalizada” que representa el poder elitista que expulsa a los marginados de la ciudad. En el caso de Ribeyro, los personajes suelen pertenecer a esta ciudad central que se está

modernizando y cambiando a un ritmo acelerado, sin embargo, es éste mismo el que fuerza a los primeros a salir de la ciudad e incorporarse a las periferias urbanas o a los distritos en proceso de consolidación: Por ejemplo, en el cuento “Al pie del Acantilado” se lee lo siguiente:

Nosotros la encontramos al fondo del barranco, en los viejos baños de Magdalena. Veníamos huyendo de la ciudad como bandidos porque los escribanos y los policías nos habían echado de quinta en quinta y de corralón en corralón. (Ribeyro, 2019, p. 297)

El fragmento grafica claramente este proceso observado por Ribeyro, siendo así que los personajes tienen que ir a una parte olvidada de la ciudad. Así, el desplazamiento originado por factores socio-económicos motiva la aparición de nuevas urbanizaciones y la expansión de ciertos distritos de una manera no tecnificada en la que se vivirá marginado de la corriente modernizadora del centro ciudadano.

Por su parte, Congrains presenta un paradigma distinto, en vez del desplazamiento social que el elitismo genera, el escritor refiere a una situación en la que se niega la integración de la población migrante al núcleo socio-urbano de la ciudad:

En Lima hay oficinas, bancos y negocios de diferente índole. Conclusión lógica: deben necesitar empleados. ¡Conclusión lógica! Pero las cosas suceden en otra forma:

—¿Tiene certificados?

Mateo baja la cabeza y se pregunta a sí mismo: ¿se puede certificar la honradez, el deseo de trabajar, la voluntad de surgir?

—¿No tiene certificados, joven?

No los tiene. De nuevo a la calle. (Congrains, 1954, pp. 5-6)

El pasaje muestra claramente la burocracia y los requisitos que solicita la ciudad para ser parte de ella, unos que se convierten en una muralla infranqueable que excluye al inmigrante y lo obliga a buscar un territorio en la periferia donde pueda “momentáneamente” establecerse para continuar en la ciudad.

La diferencia entre estas dos narrativas recae principalmente en la visión del mundo que cada escritor ha desarrollado. La condición del inmigrante de Congrains mantiene un discurso de esperanza que busca luchar y desarrollarse para finalmente integrarse al núcleo urbano a pesar de la escasa calidad del espacio en donde habitan y las pocas posibilidades de éxito. Por otro lado, el excluido urbano de Ribeyro mantiene una actitud escéptica de la ciudad y busca sobrevivir y desarrollar al máximo el lugar en el que se ha asentado porque considera que no existe razón ni posibilidad de formar parte de la urbe moderna de nuevo (Vian, 2009). Es decir, la relación entre la problemática social y las transformaciones urbanas adquieren una concepción distinta en cada uno de los autores que realizan una representación de la ciudad desde su punto de vista particular. Esto permite complementar y contrastar ambas perspectivas para contemplar un panorama más amplio: la ciudad que se divide en función a las jerarquías socioeconómicas y el avance de la modernidad en el casco urbano de Lima.

6.2 *La problemática social criticada en las obras de Julio Ramón Ribeyro y Enrique Congrains.*

Habiendo identificado la relación existente entre los problemas sociales y la configuración de la estructura urbana en la ciudad de Lima dentro de las obras de Ribeyro y Congrains en la década del 50, el paso siguiente sería entender cuál y cómo es desarrollado el principal problema social de estos escritos: la marginación y la marginalidad de la sociedad.

En ese sentido, la comprensión de estos problemas deberá basarse en un análisis de los factores que generan las caracterizaciones de los procesos de marginación, pues esto permitirá una comprensión de los orígenes y evolución de la problemática. Para ello, a continuación, se realizará un análisis desde la perspectiva de cada autor expresada en sus obras.

6.2.1 *La condición socioeconómica como factor discriminatorio en la obra de Julio Ramón Ribeyro*

La marginalidad que expresa Ribeyro está basada en su concepción de la jerarquía social limeña: una estructura rígida que determina las restricciones con las que vivirán las personas durante el resto de sus vidas. Esta visión pesimista, en la que no existe la movilidad social, determinará en gran medida las dinámicas sociales que busca representar el cuentista a través de sus narraciones. Así, las condiciones socioeconómicas se convierten en el principal factor que determina las actitudes recibidas por los personajes (Osorio, 2002) a pesar de que, en la realidad, sí existía la posibilidad de ascenso, o descenso, entre la clase media y baja.

No obstante, a pesar de ser característico de la obra de Ribeyro, resulta curioso que, a simple vista, dicho sistema de jerarquía social, complejo y rígido, no se muestra perceptible dentro de la gran mayoría de su cuentística. Es a través de un análisis profundo del que es uno de los escritos más explícitos en cuanto a la estructura social ribeirana que se puede establecer una jerarquía entre las condiciones que alimentan al sistema social referido. Osorio (2002) deja claro, a través de su análisis de “Alienación”, que aquellos elementos que influyen en la posición de un personaje en la pirámide social son, en orden de importancia, la etnia y color de piel, el poder económico y el tipo de educación recibida. Así, se establece un conjunto de características que explican la relación dicotómica en la que los personajes de tez clara, recursos económicos considerables y educación ilustre oprimen a aquellos que han caído en la desgracia del fracaso: oscuros, pobres e iletrados.

Conviene subrayar, además, que la narrativa ribeirana introduce un último escalón en la sociedad que da una fuerte crítica a la idea de modernidad y el complejo de inferioridad de América Latina: “el gringo”, del que se asume una cualidad superior. Este personaje establece con su aparición un lineamiento que insinúa la marginalidad de la ciudad en su totalidad frente al mundo.

A pesar de ser zambo y de llamarse López, quería parecerse cada vez menos a un zagüero de Alianza Lima y cada vez más a un rubio de Filadelfia. La vida se encargó de enseñarle

que si quería triunfar en una ciudad colonial más valía saltar las etapas intermediarias y ser antes que un blanquito de acá un gringo de allá (Ribeyro, 2019, p. 614)

Esta insinuación de que Lima es una “ciudad colonial”, y del hecho de que la posición del “gringo” en la jerarquía social esté por encima del resto de limeños, refleja la desilusión del autor respecto de la “modernidad” que solo llegaba a un sector de la ciudad y que imitaba modelos americanos de urbanismo como el de la “Unidad Vecinal” (Ludeña, 2021b).

6.2.2 La condición migrante como causa de marginación en la obra de Enrique Congrains

Por su parte, Congrains desarrolla como condición de marginación al estatus de migrante. El aparato de la ciudad formal se convierte en un filtro que evita la proliferación y movilidad social de los migrantes en la metrópoli. A pesar de que en sus relatos se sugiere que el trabajo es el dictador de la posición social, la realidad descrita refleja que un rechazo por lo foráneo a la ciudad domina los mecanismos que permiten la integración a la sociedad limeña (Vela, 2011).

En efecto, la narrativa de Congrains muestra un complejo sistema burocrático que impone requisitos técnicos y de formalidad social para el inicio de la actividad laboral que sustenta la vida urbana. Vela (2011) expone claramente esta situación: los documentos solicitados solo podrían haberse conseguido tras haber estado anteriormente en un trabajo similar de la ciudad, pero el migrante que acude a la capital en busca de un mejor futuro se ve en una encrucijada que no puede resolver y es relegado a actividades menores de la urbe. Este estatus de migrante no termina ahí: de lograr ascender en la escala social limeña a través de la siguiente generación. El descendiente de la población migrante accede solamente a un espacio urbano relativamente mejor que el de sus parientes, pero con un costo de vida más elevado, lo que genera una nueva preocupación: el posible declive de su estatus debido a la incapacidad de mantener ingresos estables. El cuento “Cuatro pisos, mil esperanzas” ejemplifica estas preocupaciones:

Y entonces, a pesar de que se come diariamente, a pesar de que una se ha mudado a la Unidad Vecinal más moderna y hermosa del Perú; a pesar que desde hace años, con la máquina de escribir, tras los escritorios de espina, tras las rumas ahogadoras de papeles; a pesar del suelo, de los vestidos nuevos, del hermano cariñoso, de los sobrinos, de los colores suaves, optimistas, burgueses, tranquilos ... A pesar de todo eso, hay veces que se llora: ¡toda una vida! ¡Todas las noches, en el techo, siempre, y después, en la cama, en el cuarto, tan a solas!...

Así como hay personas que nacen taradas, y otras nacen ricas, y otras nacen inteligentes, uno ha nacido empleado. Estamos en el medio. Somos material parachoque, aparte de ser material e ingredientes de una serie de cosas más. (Congrains, 1954, pp. 105-106)

Esto refleja que el proyecto moderno no fue realmente dirigido a la clase popular y obrera. Si bien las “unidades vecinales” fueron concebidas y pensadas para la clase popular, la realidad demostró que solo el grupo más solvente de la clase media podía permitirse habitar en dichos proyectos (Ludeña, 2021b).

Figura 7. *Asentamientos migrantes en la periferia de Lima*



Fuente: Tomado de Cortez et al (2021).

En síntesis, aunque ambos autores refieren a distintos factores para la marginación y características diferentes de marginalidad, la realidad es que ambos describen un escenario que está a merced de la clase elitista de la ciudad. Ribeyro toma la jerarquía social como muros invisibles que limitan el accionar y espacio de los habitantes de una manera directa e inconsciente (Elmore, 2016), enraizados en el imaginario colectivo, mientras que Congrains explicita los mecanismos burocráticos que obstaculizan la integración y ascenso social de los migrantes, bloqueando su incorporación en la urbe.

6.3 Segregación urbana en Lima: de la década del 50 al siglo XXI

Después de haber analizado la representación de la ciudad limeña de los 50 realizada por los autores, queda un panorama más claro respecto de la relación entre marginación, marginalidad y segregación urbana. Este entendimiento profundo de la problemática será utilizado para extrapolar el curso evolutivo de la segregación urbana y plantear una comparativa entre la realidad vislumbrada en las obras de Ribeyro y Congrains y la realidad perceptible en las primeras décadas del siglo XXI.

Por ello, se presentará a continuación un análisis histórico del desarrollo de la capital después de la década del 50. Este se sostiene en los lineamientos planteados del análisis de la obra de Ribeyro y Congrains con el fin de generar una comparación del estado actual de la ciudad.

6.3.1 Evolución de los problemas sociales: marginación y marginalidad

La marginación en la Lima de Ribeyro y Congrains estaba marcada por la exclusión social basada en la etnia y el lugar de procedencia. Sin embargo, con el desarrollo de la modernidad y el capitalismo en el país, estos procesos fueron transformándose, dándole un papel central al poder económico, lo cual perpetúa las desigualdades en la distribución del espacio urbano. Así, la marginación empezó a favorecer el poder capitalista por sobre los otros aspectos, y la exclusión social y los estatus se convirtieron en herramientas para que los agentes inmobiliarios incrementen sus ganancias en detrimento de la sociedad (Roca, 2012). De este modo, la discriminación ha pasado desapercibida y generado nuevas

condiciones para la marginalidad y la segregación urbana. En ese sentido, no importaba cuánto creciera el salario promedio del obrero o cuánto aumentara la oferta de casas y departamentos que Calderón describe en el 2003, las urbanizaciones se habían ajustado a tres modelos de desarrollo (mercantil, espontáneo y estatal) y el ciudadano excluido solo podría acceder a los sectores populares de los conos (Roca, 2012). El resultado: una creciente marginalidad que desconecta y divide la ciudad a través de los años.

En efecto, la marginalidad sufre cambios en su estructura interna a partir de una marginación más agresiva y dominante. La vivienda pública de la ciudad legal empieza a palidecer en razón del crecimiento que tuvieron los mecanismos informales de urbanización que empezaban a desarrollar una predominancia por el sistema barrial (Calderón, 2003). La explosión demográfica satura nuevamente a la ciudad en vías de modernización y la clase popular se ve obligada a abandonar el área central, cuya renta empezaba a ser demasiado alta, para establecerse en las tierras periféricas de la urbe. Por ello, el número de barriadas en la capital aumenta de manera exponencial y desperdigada.

Tabla 1. *Número de barriadas y población por años en Lima*

Período	# barriadas	# barriadas acumulado	Población	% en Lima	Hab/ barriada
1956	39	39	119 140	10	3054.8
1959	115	154	236 716	14	1537.1
1961	s-i-	s.i.	316 426 17	17	s.i.
1970	83	237	761 755	25	3214
1976	82	319	1 113 000	27	3489
1981	89	408	1 329 600	28.8	3258.8
1984	190	598	1 617 786	32	2705.3
1993	549	1147	2 118 415	34.4	1907.9
1998	833	1980	2 623 000	38	1324

Fuente: Tomado de Calderón (2003).

Para finales de 1998, las barriadas representaban casi el 40% de la ciudad de Lima. Es decir, más de un tercio de la población vivía en viviendas precarias con poco acceso a los servicios necesarios para la vida y un estado mental de supervivencia. Por ello, dichos sectores populares tuvieron que adaptar su organización de modo que existiera la posibilidad de enfrentarse al desempleo, el hambre y la insalubridad que traía consigo vivir en dichas condiciones (Castellanos et al, 2003). Estos procesos marcan la estructura urbana de la ciudad y dieron pie a la forma urbana actual y sus problemas. Según Fernández de Córdova (2012) y Ludeña (2021c), la accesibilidad a servicios básicos y seguridad se encuentra dificultada por la geografía de los nuevos emplazamientos de la última generación de barriadas, siendo estas ubicadas en las partes más altas y empinadas de los cerros que bordean la ciudad. Ludeña (2021c), además, considera importante el estado de expansión de este fenómeno debido a intereses económicos, pues considera a la

ciudad de Lima como una “megabarrada” en la que hay pedazos de ciudad consolidada. Es decir, el estado de precariedad y desigualdad está tan generalizado que los espacios urbanos dignos y de buena calidad son los que menos se encuentran en nuestra ciudad.

6.3.2 Estado actual de la estructura urbana en Lima y comparativa con la crítica en la obra de Julio R.R. y Enrique C.

A lo largo de la presente investigación, se ha señalado cómo la evolución de la marginación y la marginalidad ha moldeado una Lima fragmentada. La ciudad de hoy se encuentra dividida en partes que no terminan de articularse, lo cual refleja una estructura urbana que no garantiza zonas residenciales adecuadas ni acceso a servicios básicos como transporte o seguridad. Esta división no solo afecta la vida cotidiana, sino que perpetúa la desigualdad y dificulta el desarrollo integral de la población.

La informalidad ha trascendido las fronteras del comercio ambulatorio, convirtiéndose en un modo de vida para un gran sector de la población. Esto no solo ha afectado el ámbito económico, sino también la ocupación de tierras y el desarrollo de la vivienda (Castellanos et al., 2003). En ese sentido, la Lima del siglo XXI mantiene similitudes inquietantes con la ciudad criticada por Ribeyro y Congrains, aunque con sus propias características y matices.

La Lima actual no logró resolver el problema de la marginación, por el contrario, esta se ha complejizado. Si bien en los años 50 predominaba una marginación basada en criterios étnicos y de procedencia, la actual marginación ha evolucionado para priorizar el poder adquisitivo a pesar de la condición étnica complementaria (Roca, 2012). Esta transición ha hecho que el proceso de exclusión sea más sutil, pero igualmente efectivo en la creación de espacios marginales. Así, la capital refleja la concepción ribeirana de una ciudad en la que las jerarquías sociales y económicas limitan la movilidad y el acceso a sus habitantes, afectando tanto sus posibilidades de desarrollo como la calidad de sus viviendas y servicios.

Por otra parte, la urbe limeña del siglo XXI aún enfrenta el fenómeno de las habilitaciones urbanas espontáneas. Si bien ha disminuido el número de barridas en términos cuantitativos, la situación se ha vuelto más peligrosa debido a la ubicación de estas nuevas urbanizaciones informales, que ahora ocupan las partes más empinadas y riesgosas de los cerros que rodean la ciudad (Fernández de Córdova, 2012). Al igual que en la narrativa de Congrains, la ciudad sigue desplazando a los sectores más vulnerables a las periferias, aunque ya no se trata únicamente de migrantes. En esta nueva etapa, el sistema capitalista y las condiciones geográficas imponen las principales barreras de desarrollo urbano.

Uno de los principales cambios que ha experimentado la ciudad es la transformación de los “conos”, que en los años 50 representaban periferias pobres, en centros urbanos. A pesar de esta evolución, las jerarquías sociales y económicas continúan estructurando la segregación dentro de estas áreas. Aunque estos sectores han crecido y consolidado su autonomía, las desigualdades internas persisten, lo que refleja la fragmentación urbana que ambos autores literarios ya denunciaban en sus obras.

Hoy en día, la marginación ya no está exclusivamente vinculada a la procedencia étnica, como en los años 50, sino que se ha sofisticado, priorizando la exclusión económica. Este cambio se debe en gran parte a la globalización y la adopción de un modelo de desarrollo capitalista, que ha promovido la expansión desordenada de las barriadas y la creación de un mercado inmobiliario que favorece la especulación sobre el bienestar social (Ludeña 2021c). La Lima actual es, en muchos sentidos, una “megaciudad” con nuevos polos de desarrollo, pero las problemáticas de fragmentación y exclusión siguen siendo evidentes.

La crítica realizada por Ribeyro y Congrains sigue siendo válida en cuanto a la denuncia de una ciudad fragmentada, pero se necesita reconocer como estas fracturas han evolucionado y complejizado en el siglo XXI, siendo la globalización, la política del libre mercado, así como la ruptura de la homogeneidad étnica en favor del ingreso per cápita y las categorías ocupacionales (Fernández de Córdova, 2012) los principales agravantes de este siglo.

7. Conclusiones

A través del análisis de la narrativa de Ribeyro y Congrains, esta investigación ha permitido profundizar en la representación literaria de las dinámicas de marginación, marginalidad y segregación urbana en la Lima de los años 50 y su vigencia en el siglo XXI. La relevancia de esta investigación radica en abrir nuevas vías para estudiar las transformaciones urbanas de Lima desde una perspectiva literaria, lo cual faculta una comprensión más humana y crítica de los fenómenos sociales que configuran el espacio urbano.

El marco teórico permitió aclarar cómo la marginación es el proceso de exclusión social que limita el acceso al desarrollo, mientras que la marginalidad es el resultado extremo de este proceso, caracterizado por el subdesarrollo. Las acciones mal gestionadas frente a los movimientos migratorios y las transformaciones urbanas desordenadas durante la segunda mitad del siglo XX fueron una de las principales fuentes de inspiración para la crítica literaria de Ribeyro y Congrains, quienes reflejaron en sus obras la deshumanización de la modernización limeña y las dinámicas excluyentes que se estaban consolidando.

De los análisis desarrollados, se derivaron las siguientes conclusiones.

Perspectivas literarias contrastantes: Ambos autores plasman en sus obras una representación personal de la ciudad, marcada por sus vivencias frente a los cambios urbanos. Ribeyro describe una ciudad que desplaza a los sectores más vulnerables, imponiéndose límites espaciales y sociales, mientras que Congrains presenta una visión más esperanzadora, donde los migrantes luchan por integrarse al núcleo urbano a pesar de las barreras que enfrentan. La ciudad moderna, según ambos, sigue siendo fragmentada y hostil. Así se introduce una Lima realista y desfavorable, fragmentada por la rigidez frente a las invasiones, distritos de clase media y unidades vecinales con un desarrollo algo cuestionable.

La problemática social de la marginación: En la obra de ambos autores, la marginación se presenta como el eje central de la crítica. Ribeyro la desarrolla desde la rigidez de las jerarquías sociales, que definen los límites de los personajes, mientras que Congrains se enfoca en los mecanismos burocráticos que excluyen a los migrantes de la integración en la ciudad formal.

Evolución del factor económico: Durante la segunda mitad del siglo XX, el capital adquirió un papel predominante en la marginación urbana. Los grupos inmobiliarios, mediante el encarecimiento de los terrenos y la exclusión económica, contribuyeron al crecimiento desordenado de la ciudad, relegando a las clases populares y migrantes a desarrollarse en entornos precarios y alejados del centro. Este fenómeno agravó la segregación urbana, lo que consolidó una Lima fragmentada y desigual, aislada tanto a nivel físico como social.

En suma, la crítica de Ribeyro y Congrains sigue siendo relevante para comprender los problemas urbanos de la Lima contemporánea. Las desigualdades que ambos autores denunciaban en la década de 1950 no solo persisten, sino que se han agravado con el tiempo. Aunque Lima ha crecido hasta convertirse en una megaciudad, esta sigue dividida entre zonas privilegiadas y áreas marginales, y la fragmentación social y espacial es más evidente que nunca. Mientras Ribeyro nos muestra una ciudad en la que se sobrevive a una modernidad opresiva, Congrains nos alerta sobre los peligros de una ciudad que no permite la integración. En ambos casos, la Lima de hoy continúa reflejando las advertencias literarias de estos dos autores, y su obra sigue siendo una herramienta valiosa para analizar y criticar las dinámicas sociales y urbanas de la capital peruana.

Cabe destacar, por último, que el presente estudio constituye un aporte a futuras investigaciones urbanas, pues pone en relevancia el hecho de cómo es que el problema de la extrema segregación urbana de Lima se origina en la sociedad de 1950, a partir de un enfoque crítico literario. Esta innovadora perspectiva permite, además, entender la visión que tenía una gran parte de la población de dicha generación y la relación existente entre la estructura urbana y la jerarquía social peruana. Futuras investigaciones podrían explorar comparativas con otras ciudades con problemas socio-urbanos fácilmente reconocibles o proponer políticas para combatir la segregación mediante un entendimiento más profundo de sus raíces.

Referencias bibliográficas

- Bakken, L. (2010). *La restitución del hábito negado. Marginalidad como cuestionamiento social en tres cuentos de Julio Ramón Ribeyro* [tesis de maestría, The University of Bergen]. Bergen Open Research Archive. <https://bora.uib.no/bora-xmlui/handle/1956/4074>
- Calderón, J. (2003). Los barrios marginales de Lima, 1961-2001. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 35(136-7), 375-389. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75397>
- Castellanos, T., Joseph, J. y Ubillus, M. (2003). *Lima: ciudad cada vez menos pretenciosa* [Ciudad y Segregación N°1]. Alternativa. <http://www.alter.pe/wp-content/uploads/2014/02/limamenos-pretenciosa.pdf>
- Congrains, E. (1954). *Lima, hora cero*. Editorial Populibros Peruanos.
- Córdova, H. (1989). La ciudad de Lima: su evolución y desarrollo metropolitano. *Revista Geográfica*, (110), 231-265. <https://www.jstor.org/stable/40992600>
- Cortés, Fernando. (2006). Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social. *Papeles de población*, 12(47), 71-84. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v12n47/v12n47a4.pdf>
- Cortez, M., Chipana, L. y Luyo, V. (2021). *Configuración de la urbe limeña en la cuentística de Enrique Congrains Martín*. Gitisac Industria Edigraf.
- Driant, J. (1991). Capítulo I. Las barriadas de Lima 1940-1980: historia e interpretación. En, *Las barriadas de Lima* (pp. 29-125). Instituto Francés de Estudios Andinos. <https://doi.org/10.4000/books.ifea.6962>
- Elmore, P. (2016). *Los muros invisibles: Lima y la modernidad en la novela del siglo XX*. Fondo Editorial PUCP.
- Espino, N. A. (2008). La segregación urbana: Una breve revisión teórica para urbanistas. *Revista de Arquitectura*, 10, 34-47. <http://hdl.handle.net/10983/15135>
- Fernández de Córdova, G. (2012). *Nuevos patrones de segregación socio-espacial en Lima y Callao 1990-2007*. Fondo Editorial PUCP. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/35703>
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. Random House.
- Laura, A. (2017). *Las migraciones internas en el Perú* [trabajo monográfico de especialidad, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio Institucional UNH. <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/1365>
- Ludeña, W. (2021a). Encuadre III. Crisis higiénica, el discurso higienista y el problema de la vivienda en la Lima de 1900. En, *Ciudad y Arquitectura de la República. Encuadres 1821-2021* (pp. 127-148). Fondo Editorial PUCP.
- Ludeña, W. (2021b). Encuadre VII. Fernando Belaúnde Terry o los inicios del urbanismo en el Perú. En, *Ciudad y Arquitectura de la República. Encuadres 1821-2021* (pp. 297-342). Fondo Editorial PUCP.
- Ludeña, W. (2021c). Encuadre IX. Lima: ciudad y globalización. Paisajes encontrados de fin de siglo. En, *Ciudad y Arquitectura de la República. Encuadres 1821-2021* (pp. 297-342). Fondo Editorial PUCP.

- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del estado: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Instituto de Estudios Peruanos. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/666>
- Ofogo, B. (2002). *La generación del 50 en el Perú (una narrativa plural)* [memoria de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Docta UCM. <http://eprints.ucm.es/3361/1/T19292.pdf>
- Osorio, O. (2002). Rybeiro: tejido social y visión de mundo. *Hybrido: arte y literatura*, 6(6), 60-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2652492>
- Ribeyro, J.R. (2019). *La palabra del mudo*. Editorial Planeta.
- Roca, M. (2012). Segregación social: distribución y construcción espacial en Lima Metropolitana. *Espacio y Desarrollo*, (24), 119-134. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espaciodesarrollo/article/view/7588>
- Rubio, D. (2011). Neorrealismo a la limeña en «Lima, hora cero». Aproximaciones a la narrativa de Enrique Congrains Martín. *Cuadernos Literarios*, 6(9), 69-88. <https://doi.org/10.35626/cl.9.2011.58>
- Sáez, E., García, J. y Roch, F. (2010). La ciudad desde la casa: ciudades espontáneas en Lima. *Revista INVI*, 25(70), 77-116. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62326>
- Terrones, F. (2014). Lima, ciudad de papel y ficción: alcances y evoluciones de una imagen desde la obra de Julio Ramón Ribeyro. En I. Salazar y P. Baudru (eds.), *El botín de los años inútiles: Nuevos acercamientos a Julio Ramón Ribeyro* (pp. 75-91). Altazor.
- Torres, A. (2016). *El espacio como constructor de identidad en los cuentos de Julio Ramón Ribeyro* [tesis de maestría, Minnesota State University]. Cornerstone. <https://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds/606/>
- Vela, D. (2011) Cada uno en su lugar: Segregación urbana en la narrativa corta de Enrique Congrains Martín. En A. Arias (comp.), *Ensayistas contemporáneos: Aproximaciones a una valoración de la literatura latinoamericana* (pp. 114-124). ARFO.
- Vian, E. (2009). Una mirada desde los márgenes: Lima entre Ribeyro y Congrains. *Rassegna iberistica*, (89), 29-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3551290>
- Wiese, C., Miyahiro, J. y Marcés, R. (2016). Desigualdad urbana en Lima Metropolitana. En, *Desigualdad y desarrollo* [Perú Hoy N° 30] (pp. 335-368). DESCO. <https://www.desco.org.pe/desigualdad-y-desarrollo-serie-peru-hoy-n%C2%BA-30-diciembre-2016>
- Zegarra, A. (2021). *Los vínculos entre los recursos estilísticos y la representación de los espacios y personajes marginales en No una, sino muchas muertes (1957) de Enrique Congrains* [trabajo de investigación de grado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. CYBERTESIS. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/16861>